

CUENTO: El color de la vida.

Cuenta la historia que un caballo y una yegua estaban profundamente enamorados. Disfrutaban de ese amor y lo proclamaban a todos los seres que les rodeaban en la naturaleza. Por ello decidieron casarse, compartir su vida juntos para siempre e invitar a todos los seres vivos del lugar.

Pasaron los meses y la yegua quedó embarazada. Ambos esperaban la llegada del bebé con amor y entusiasmo, a la vez que un poco de miedo y respeto.

Unos meses antes de nacer la yegua se sintió mal. El pequeño potrillo que crecía dentro de ella tenía un destino diferente al que sus padres deseaban. Este potrillo no llegó a nacer. Le salieron alas y su alma emprendió un viaje al universo, había cumplido con su misión aquí.

Los padres entristecieron. Tanto el caballo como la yegua decidieron que para ellos era su primer hijo, su primer bebe, su pequeño. Contarían con su existencia y le incluirían en sus vidas con profundo amor y respeto por el destino que le había tocado vivir.

Con el paso de los meses la yegua volvió a quedar embarazada. Era su segundo potrillo. Un día la yegua comenzó a sentir que era la hora de que el potrillo naciera. Había llegado el momento de darle la bienvenida.

El pequeño potrillo nació. Era bello y fuerte. Desde muy pequeño sus padres le explicaron que antes que él había nacido otro potrillo, su hermano mayor. Le contaron que su destino fue volar al universo y no nacer en esta tierra. El

pequeño potrillo emocionado por saberse el segundo hermano de dos, dio la gracias a sus padres por contarle tan bello relato. Ahora ese potrillo siempre iría acompañado de su hermano mayor, siempre le llevaría en su alma. Él solo era el segundo.

Se imaginó a su hermano de un color, de uno solo y así lo vería siempre desde su corazón.

¿De qué color lo verías tú?



Beatriz Fuentes Moreno

